

EL AMOR COMPASIVO

según la teoría de los TRES AMORES

de CLAUDIO NARANJO

Ejercitar nuestra capacidad de servicio tiene que ver con el tú, y nos conecta con lo **mamífero** y con la figura arquetípica de la madre. Idealmente, aparecería el amor incondicional a la humanidad.

En la literatura cristiana tiene que ver con la **caridad**, aunque sería mejor hablar de verdadera generosidad.

De **entrega desinteresada**. Y como bien sabemos, por desgracia, cuesta ver gestos que sean realmente **transparentes** en esta forma de amar.

1 ¿Qué es el amor COMPASIVO?

Claudio Naranjo puntualiza. “El **amor al prójimo**, por su parte, nos es particularmente conocido a través de su forma degradada: la **hipocresía**. Y el mal amor siempre entraña un aspecto de **falsificación**; un pasar una cosa por otra, diciendo «esto es amor». Pero aparte de su aspecto de falso amor, el amor entraña también un antiamor: una voracidad explotadora. La falsificación del amor supone una ilusión particular a la sobreidentificación del amor con alguna otra experiencia asociada y sobrevalorada como el placer, lo admirable, el don de la propia subordinación”.

Cierto tipo de personas necesitan más entrenar el sentido de la **solidaridad** y mirar al otro con más **empatía real**. Ejercitar el **altruismo verdadero**, sin esperar nada a cambio. Poner la **mirada compasiva** en el otro y salirnos de todo tipo de juicios.

Aquí florece nuestra parte más **tierna y cariñosa** y nos relacionamos desde la **confianza y la aceptación**.

Estaríamos hablando de ese amor al prójimo del que también habla el cristianismo, pero sería bueno descargarlo de todo tinte moral. No hay nada bueno ni malo. De hecho, hay muchos amores compasivos que tan solo lo parecen y, en realidad, son supuestas **obligaciones** que se van adquiriendo y nos llevan a estar pendiente del otro. Un pendiente que tiene más que ver con el “qué dirán” y que se piense que estoy haciendo lo correcto. Más que una acción devocional se convierte en una **penitencia encubierta**.

Varios eneatisos están en esto y les es muy difícil ver que su amor compasivo no es tal; que tan sólo es **una carga** que asumen por diversos motivos.

Con todo ello, llega la **amistad profunda** y para estos lazos hace falta tiempo. **Tiempo** que, en este mundo cada vez más aséptico y enloquecido, no nos solemos dar.

Conviene distinguir entre la **relación y el vínculo**. Hay veces que la relación no da más de sí, pero, nosotros tenemos la opción de trabajar el vínculo; de poner el foco en lo que está por debajo de esa relación, a veces tormentosa, y que nos une fraternalmente, a pesar de todo, con otra persona que bien puede ser nuestro hermano o un amigo del alma.

En esta amistad de la que hablamos no hay cabida para el interés, solo se puede sostener desde los valores de la lealtad, la confianza y la entrega.

«En la bondad se encierran todos los géneros de la sabiduría».

Ernesto Sabato



2 Los eneatis en la TRIADA COMPASIVA: 9, 2, 4

Dentro de los **compasivos**, habría que hacer la aclaración de que **el nueve es el más puro**, mientras que el dos tiende a lo erótico y el cuatro a la admiración. Con esto NO decimos que el nueve está genial en el amor compasivo. Lo que le pasa es que es su tema principal y, precisamente, este exceso de empatía es lo que le lleva a su mecanismo de defensa de la confluencia (perderse en el otro).

Mientras tanto, el eneatis **dos** está muy para fuera y, por ello, también termina siendo claramente un eneatis compasivo. En este caso, no tiene el peligro de perderse en el otro, sino de **necesitar que le necesiten**. Es decir, recordamos que su aparente **altruismo** no es tal, y aunque sí que parece que anda salvando a la gente y dando mucho cariño, en el fondo, suele **esperar algo a cambio**.

El eneatis **cuatro**, es el que menos vemos en esta triada, aunque es cierto que puede tener la **capacidad de la compasión**. En lo admirativo se pierden al compararse por abajo y en lo erótico NO se sienten merecedores de estar en lo placentero; con lo cual, su vida suelen andar más cerca del sufrimiento que de otra cosa.

Si nos lo imaginamos un poco más neurótico de lo normal, desde tanto lamento y queja, difícilmente podrán estar en el cuidado del otro. Pero conforme se acercan a su virtud de la **equanimidad**, podemos verles que, desde la **empatía**, pueden atender a otros que también lo están pasando mal.



3 Descripción de los eneatis tipos COMPASIVOS en el amor.

ENEATIPO 9: El amor sin impulso (a medio fuego) / el amor complaciente.

-Motivación Egoica (Miedo básico) en el amor:

“Si no me entrego por completo al otro, me humillarán. Tengo miedo a que me perciban como conflictivo.”

Motivación esencial en el amor:

Comenzar con el amor propio antes de pensar en el otro.

Perturbaciones en el amor (creencia limitante):

El eneatis tipo nueve, el amor, lleva al extremo todo lo que venimos diciendo y **le falta un poquito de egoísmo**. Ser tan **complaciente** será siempre un mal negocio.

De partida, pone al otro por delante de él y cuando alguien no se quiere primero a sí mismo, el amor que puede ofrecer al otro es **un amor cargado de necesidad**.

Confunden el amor con el apego. Es una forma infantil de poner la felicidad de uno mismo en manos del otro.

Este mecanismo de **evitación de la confrontación**, en el nueve, se ve llevado al extremo; pero cuidado porque, en menor o mayor medida, otros muchos eneatis tipos como por ejemplo el cuatro también lo hacen.

Los masoquistas se sacrifican por el otro; por lo tanto, aunque sea desde un punto de vista neurótico, el amor que mejor se les da es el **amor compasivo**.

De tan maternales que pueden ser, terminan resultando **invasivos**.

Con el admirativo no van mal y con el dionisiaco o erótico ni lo huelen.

En palabras de **Claudio Naranjo**: «(...) En los nuevos vemos que predomina el amor al prójimo mientras que **el amor por sí mismo es sentido como la mas profunda prohibición**. El amor a Dios tiende a ser una experiencia menos prominente que el amor humano, aunque una fuerte tendencia religiosa puede llevar a que a veces no lo parezca. La tendencia religiosa de este tipo de personas suele ser resultado de la identificación con los valores de la sociedad y del amor al rito, y puede tratarse de una persona activa y a la vez **piadosa**, y sin embargo **desespiritualizada** en cuanto a que su relación con lo divino no entraña una disposición a (o un interés en) la vivencia mística.»

Los nuevos son **demasiado adaptables** y esta es su particular manera de **manipular**. Es decir, si ellos están tan pendientes del otro, el otro nunca les dejará. Así “controlan” la situación y, además, se pueden vender como una especie de ángeles guardianes de sus parejas.

En el fondo, hay un **miedo atroz a la soledad**, una **desconfianza** permanente en el otro y una **inseguridad** en uno mismo aplastante. Por todo ello, la **codependencia**, en el mejor de los casos, es un mal parche en este complicado mundo del amor.

Es una manera de reducir el miedo al **abandono y el rechazo**; pero, evidentemente, es pan para hoy, hambre para mañana. Sustener una relación así en el tiempo, es la mejor manera de garantizar la autoanulación y alejarnos de la felicidad.

Quiero poder abrir la mano y
soltar...
...lo que hoy ya no está.
...lo que hoy ya no sirve.
...lo que hoy no es para mí.
...lo que hoy no me pertenece.

No quiero retenerte, no quiero
que te quedes conmigo porque
yo no te dejo ir.

No quiero que hagas nada
para quedarte más allá de lo
que quieras.

Mientras yo deje la puerta
abierta voy a saber que estás
aquí porque te quieres quedar,
porque si te quisieras ir, ya
te habrías ido...



Jorge Bucay.

Una de sus **ideas locas** es “la **necesidad** del otro siempre es más importante que la propia”.

También usan la **deflexión** como mecanismo de defensa, que viene a ser la imposibilidad de un contacto real e intenso con el otro. Es decir, la confluencia de la que hablamos es una fusión desde el ego, no desde la esencia.

Ellos siempre han de poner buena cara a todo lo que ocurre; **perdonan** infidelidades, **olvidan** humillaciones y todo ¿para qué?

Para no contactar con el dolor que realmente sienten. Por lo tanto, son perdones y olvidos mecánicos; no los hacen desde haber integrado lo ocurrido para luego decidir si perdonan y olvidan (o no).

Si están con una pareja, pase lo que pase, lo único que querrán es que la relación continúe. Tienen una **resistencia al cambio brutal**.

Pueden tener bastante **desinterés por lo sexual** y les costará la vida ponerse en modo “sensual on”. **No son propensos a estar en el placer y dejarse sentir**.

Por aquí les vemos, nuevamente, en las antípodas de los **dosos**.

Recordamos que mientras el dos va al otro para ver si puede ayudarlo o seducirlo, el nueve permanece más pasivo, esperando ser reclamado para la ayuda.

Uno de sus mecanismos de defensa es la **retroflexión**; es decir, antes que alguien les haga daño, ya se lo hacen ellos mismos.

Así se convierten en objeto y diana de sus dardos envenenados.

En este sentido, jamás harán **reproches** o reclamaciones a sus parejas. En cambio se **comerán sus palabras**, produciendo esto un **daño emocional interior** de gran dimensión.

ENEATIPO 2: El falso amor generoso / el amor-pasión.

-Motivación Egoica (Miedo básico) en el amor:

“Si previamente no he cuidado al otro, no merezco ser cuidado. Tengo miedo a ser rechazado. No soporta no ser amado.”

-Motivación esencial en el amor:

Reconocerse igual al otro y pedir amorosamente sin seducción ni manipulación.

-Perturbaciones en el amor (creencia limitante):

Su necesidad de sentirse el centro del mundo, les lleva a una soledad extrema. Nadie podrá estar a su nivel, por lo que, consciente o inconscientemente, **ven al otro como un ser inferior.**

Y estar en el pedestal tiene un precio muy caro: la búsqueda de una intensidad constante.

El resultado es la **frustración**, pues esto no es factible para nadie.

Recordamos que el eneatiipo dos dará mucho a la pareja, pero **tiene que haber luego una vuelta**, sino consciente o inconscientemente se sentirá la decepción.

En este sentido, la experta en eneagrama, **Melisa Santilli** (eneagrama integral) apunta: «(...) Las personas Eneatiipo 2 suelen tener una fuerte **necesidad de ser amados y de amar**. Les motiva **sentirse importantes, elegidos y deseados**. Cuando un «Eneatiipo 2» te ama, lo hace acercándose, con muestras de **afecto y empatía**, lo hace poniendo atención a los detalles que son importantes para tí y ayudándote en lo que sea necesario. Cuando no están centrados pueden volverse demandantes y dependientes. Es posible que **la ayuda y atención que te brindan sea un escape para no conectar con sus verdaderas necesidades**. La mejor forma de amarlos es valorarlos por quienes son y no por la ayuda que te puedan brindar. Puedes acompañarlos a que validen y satisfagan sus necesidades personales».

Así que, en las dosis se produce una especie de extraña contradicción, por un lado necesitan al otro (o la otra), pues su pilar básico de funcionamiento es **la búsqueda del amor** y, a la vez, nunca llega alguien lo suficientemente bueno para ellas.

Según **Claudio Naranjo**: "(...) La **intensa necesidad de amor** de los individuos del eneatispo dos puede verse a veces oscurecida por su característica de **independencia**, particularmente en momentos de **frustración** y de humillación del orgullo. La persona orgullosa raramente se realiza en la vida sin un gran amor. La **orientación excesivamente romántica** del eneatispo II hacia la vida puede entenderse como el resultado de la frustración temprana asociada a una pérdida de apoyo en la experiencia propia del valor personal. Así como la necesidad de confirmar el **inflado sentido del valor propio** deriva de una motivación erótica, el orgullo bebía en la necesidad de amor (expresada a su vez mediante la intimidad física y emocional), porque de considerarse a sí mismo como especial se satisface mediante el amor del otro. La necesidad de intimidad del eneatispo II le convierte un tipo de persona de sensibilidad delicada y en un plan más sutil, conduce a una **intolerancia de límites** y, en consecuencia, a la invasión." ([ver aquí](#))

Con todo ello, se ponen en juego desde el **deseo y la atracción** y tienen la necesidad de que el otro lo necesite. Se podría decir que en estado altamente neurótico llegan a utilizar el sexo o la tensión sexual como un mecanismo de dominación. Destaca su tendencia al **hedonismo** como sustituto, muchas veces, de la imposibilidad de entrar en contacto con el amor real.

En este caso, como también ocurre en las otras seductoras del eneagrama, las siete, pueden llevar **la seducción** al siguiente nivel: la **manipulación**. De hecho, las personas dices con un punto de neurosis más alto del habitual pueden resultar **un poco maquiavelicas**; es decir, toman al otro como **un medio** para conseguir su recompensa en vez de un fin en sí mismo. Así, el **chantaje emocional** puede ser más frecuente de lo que nos imaginamos. Muchas veces, este chantaje es lo suficientemente sutil para que casi pase desapercibido. También, conviene puntualizar que en el caso de las chicas, normalmente, en la infancia fueron el **ojito derecho de papá**. Esto crea una sensación de **privilegio** y un enganche por **ser ella la elegida**.

«La gente tiene tanta razón. No estoy en paz. Soy fuego, soy vida, soy color, soy esencia, soy placer, soy rebelión, soy instinto, soy piel, soy revolución. Puedo ser cualquier cosa menos tranquila. » Frida Kalho

ENEATIPO 4: El amor quejoso / El amor-enfermedad.

-Motivación Egoica (Miedo básico) en el amor:

“Si reconozco ser querido, me dejarán de dar amor. No puedo ser uno más para el otro. Tengo que ser especial y sentir intensamente”.

-Motivación esencial en el amor:

Reconocer lo que recibe y amar sin lamentos.

-Perturbaciones en el amor (creencia limitante):

El eneatipo cuatro, como veremos mas adelante, suele tener mucho que ver con el **carácter oral** de la bioenergética. Eso significa que en la pareja están **en demanda** constante; esto no es un pedir, sino un necesitar que muestran desde la pena. **Hay una oralidad compulsiva que hace que siempre tengan la sensación de que no son atendidas emocionalmente.** Desde ahí, muchas veces, sus parejas o posibles parejas se asustan y, ante tanta demanda, desaparecen.

Si ve mucho amor cerca suya, tendrá **envidia** de sus amigas, hermanos o compañeras de trabajo. Quizás le estén contando que alguien tiene nueva pareja y está requetefeliz y nuestras envidiosas, lejos de alegrarse, pueden entrar en la **comparación** y, sobre todo, venirse abajo porque siempre son los demás los que tienen el amor de verdad y no ellas.

Continuando esta idea en palabras de Claudio Naranjo: «(...) Se puede decir que la persona envidiosa es **adicta al amor**. La envidia es un **sentimiento carencial**, una voracidad del otro, una especie de **canibalismo amoroso** que se autofrustra por su exceso. Por dos motivos lleva el exceso a la **frustración**: porque pide más de lo que es razonable esperar, y porque molesta al otro con su acoso. La situación puede compararse a la del bebé que muerde el pecho de la madre en su afán; a su frustración, que lo ha llevado a morder en primer lugar, se suma la producida por una madre dolorida que le pone mala cara o lo aleja. La **exigencia excesiva** es respuesta a una frustración anterior, naturalmente.

Es como si estuviera diciendo: «Dame porque no me has dado lo suficiente, compénsame». Hay en esta exigencia de compensación un matiz de venganza. Para un adulto que no se desconoce completamente, la situación se complica porque se sabe “mordedor», y aquel que tiene una **imagen negra de sí mismo** -uno que percibe la carga agresiva que hay en su amor- no se siente digno y anticipa el rechazo».

Y cuando pensamos que vamos a ser rechazados, inmediatamente aumentamos las posibilidades de serlo.

También, tienen la **falsa creencia** de que el otro está con ellas porque no encontró algo mejor. Desde esta posición, se desvalorizan y tienen miedo de ser abandonadas. Su **fantasía catastrófica** es que, en cualquier momento, el otro encontrará alguien mejor que ella y se irá.

Sin embargo, desde su parte neurótica e hiper-romántica, el eneatispo cuatro **sueña con un amor de película**, un amor con altas dosis dramáticas. Así, se vuelca en sus relaciones para que el amor sea el **centro de su vida**. Aun con todo, se produce la paradoja de que, por un lado, busca ese amor loco; pero, por otro, en el fondo, se **boicotea** para no conseguirlo. Con lo cual, muchas veces, **un amor que estaba casi a tiro hecho, se convierte en un amor imposible. NO hay peor enemigo** para las cuatro que ellas mismas.

Pueden tender a la **autocomplacencia**, cuando no se sienten satisfechas en su parcela más deseada: el amor. Así, pueden olvidar sus fracasos amorosos con **adición** al sexo o la comida.

A veces, el eneatispo cuatro, como la gran mayoría, siente **miedo**. Ahí se pueden **confundir con el seis**; pero podemos encontrar, más allá de su emocionalidad extra, un par de trucos para distinguirlos. El seis está más en el futuro (el siete todavía más); con lo cual, suele entrar en la ansiedad y el cuatro **está más en el pasado** y, desde ahí, tiene más contacto con **una especie de depresión**.

Ya en el lejano origen latino de la palabra **envidia** se asociaba a los **celos** y, realmente, en la actualidad el eneatispo cuatro es el más celoso del eneagrama. Muchas veces, en lo más profundo, no quiere lo del otro, pero cuando lo ve, de repente se le antoja.

Es como cuando un niño pequeño no pone interés en un juguete pero cuando llega el hermanito a jugar, justo en ese instante, le va la vida en querer jugar justo con ese juguete.

Y los celos no son sólo en temas de pareja, que también, son celos por todo y, sobre todo, porque **«el otro» ha sido elegido y ellos no**.

Se podría decir que están enamorados del propio amor y lo convierten en su gran pasión. Pasión que cuando se vuelve obsesiva les trae más problemas de la cuenta.

Nunca tienen suficiente y pueden depender mucho de lo que pasa en estos terrenos amorosos.

Siguiendo con **Naranja**: «Una dificultad adicional a que la persona que tanto necesita cariño se sienta querida, más allá de su auto invalidación, es la invalidación del otro al sentir: **«Si tú me quieres a mí, que soy una porquería, ¿qué clase de persona eres tú?»** -Si tú te puedes engañar tanto, tu necesidad debe ser tan grande como la mía.- La persona no puede concebirse querida y no se permite la satisfacción aun cuando podría decirse que la ha conseguido, aunque ello es difícil porque es muy característico de este carácter ver lo que falta más que lo que hay. El amor no es suficientemente perfecto, o suficientemente exaltado o suficientemente romántico como para **llenar su sensibilidad**. Un amor tan susceptible de ser herido o frustrado se contamina de resentimiento, precisamente por la frustración o la necesidad.»

Con todo ello, para el eneatipo cuatro en el amor es un buen plan **poner el foco en lo que sí reciben**. Aunque sea poquito, valorarlo. Y, por supuesto, hacer el ejercicio de **dar las gracias** por lo que reciben. Desde ahí, es más sencillo salir de su habitual montaña rusa emocional y su sensación de carencia.

Autores:

Agnieszka Stepień y Lorenzo Barnó

(Haiki)